

## LA TRANSPARENCIA DE LAS COSAS

Aunque en última instancia todos los objetos provienen de esta experiencia y, en consecuencia, son una expresión de la misma, hay una categoría de objetos a la que podríamos llamar << obras de arte sagradas >> que resplandecen con la presencia de esta comprensión y, por lo tanto, tienen el poder de transmitirla o comunicarla directamente. La evocan.

En la Grecia clásica, esta experiencia se describía como Belleza.

La Belleza no es un atributo de un objeto, sino que es un aspecto inherente a la naturaleza fundamental de la experiencia. Es la experiencia de reconocer que la Conciencia y la Realidad son una.

Estas obras de arte sagradas despiertan un recuerdo profundo en nosotros, reconocemos algo en ellas, nos producen un reconocimiento en el que la Conciencia se reconoce a sí misma.

La Conciencia recuerda su propia Realidad, su propio Ser. Se mira en el espejo de la experiencia y se ve a sí misma, experimenta su propia Realidad.

Estas obras de arte nos infunden << el regusto de la Eternidad >>.

(pág. 213) RUPERT SPIRA